

COMENTARIO GENERAL**Situación política**

El Parlamento de Bucarest se reunió a finales de agosto en sesión extraordinaria para debatir la solicitud del presidente Klaus Iohannis de reexaminar el nuevo Código Fiscal. El 17 de julio, el jefe del Estado rechazó el documento y volvió a enviarlo al Legislativo argumentando que su puesta en marcha podía producir graves desequilibrios económicos. El Presidente interino del Partido Social Demócrata (en el Gobierno), Liviu Dragnea, ha prometido que, aunque no haya motivos para modificar el Código, el Ministerio de Hacienda hará un nuevo análisis sobre el impacto de las reducciones de impuestos en el presupuesto, que debería convencer tanto al presidente, como al Banco Central de que las medidas de rebaja fiscal son sostenibles. A su vez, la oposición liberal ha anunciado que desea que exista un debate técnico sobre el Código antes de la votación en el Legislativo. La copresidenta del Partido Nacional Liberal, Alina Gorghiu, ha precisado que los liberales votarán a favor del Código en una versión que apoye las medidas de relajación fiscal. El gobernador del Banco Nacional de Rumanía, Mugur Isărescu, ha llamado la atención sobre el hecho de que las principales medidas de relajación fiscal –las reducciones del IVA y de las contribuciones sociales en 2016, la eliminación y la reducción de varios impuestos que suponen sumas importantes del presupuesto– no se pueden aplicar desde el punto de vista económico y financiero, por el impacto que tendrían en el PIB. Isărescu considera que el impacto alcanzaría un 2,3% del PIB si el nuevo Código Fiscal recibe el visto bueno en su versión actual.

Victor Ponta, si bien permaneciendo en su puesto como Primer Ministro, ha decidido renunciar al cargo de Presidente del Partido Socialdemócrata y a cualquier otro cargo en el Partido del que es líder desde febrero de 2010, hasta que se demuestre su inocencia ante las acusaciones de corrupción presentadas por la Dirección Nacional Anticorrupción. Actualmente, el Primer Ministro está siendo investigado por falsedad documental, complicidad en evasión fiscal y blanqueo de dinero, delitos que habría cometido como abogado y que están relacionados con un caso en el que el principal acusado es su compañero del partido, el senador Dan Șova, exMinistro de Transportes en el Gobierno de Ponta. El presidente Klaus Iohannis y la oposición de derecha han pedido su dimisión para no afectar a la imagen del país. De momento, la presidenta en funciones del Partido Social Demócrata es Rovana Plumb, al igual que durante el período en el que Victor Ponta estuvo en Turquía, para una operación de rodilla. Al volver a Rumanía, el Primer Ministro tuvo que presentarse ante los fiscales anticorrupción, que decidieron el embargo preventivo de sus bienes.

Después de las elecciones presidenciales del otoño del año pasado y antes de las elecciones locales y legislativas que tendrán lugar en 2016, este no ha sido, para Rumanía, un año electoral. Por ello, los sondeos sobre la confianza en los políticos o las intenciones de voto para los partidos no son necesariamente elocuentes respecto al resultado final de la votación. Pero las cifras pueden indicar las tendencias relevantes sobre el estado de ánimo de los electores.

Por lo tanto, después de casi ocho meses de mandato, el presidente Klaus Iohannis sigue siendo el político en el que los rumanos más confían - el 59%. Para él, esta es la buena noticia. La mala noticia es que, frente al mes de diciembre de 2014, cuando inició su mandato y el nivel de confianza alcanzaba el 78%, el jefe de Estado ha perdido el 19%, más de la mitad durante el verano. Para los sociólogos, la reducción de su popularidad es

galopante, y para los analistas políticos refleja la decepción de los electores. Después de diez años en los que el espíritu hiperactivo y conflictivo del expresidente Traian Băsescu cansó y aburrió a muchos, los rumanos "desearon tener un presidente equilibrado", según han destacado los periódicos, pero "no uno que no bajara a las cosas terrenales". Iohannis no ha mostrado el deseo de liderar el país y está aparentemente contento con las cómodas entrevistas organizadas previamente por sus colaboradores y con las visitas mensuales a las capitales europeas - han añadido los periodistas de Bucarest.

El segundo lugar en la clasificación de la confianza la ha ocupado con el 40% el alcalde general de la capital, Sorin Oprescu. Ex-socialdemócrata, pero elegido como independiente, el alcalde de Bucarest está llegando al final de su mandato, y está aprovechando los resultados de una administración que ha embellecido cada vez más la ciudad. Sin embargo, por lo demás, los analistas se han negado a opinar sobre su longevidad política, por la multitud de casos de corrupción que los fiscales han investigado en el Ayuntamiento General. Oprescu tiene cada vez más colaboradores que han llegado a la prisión. A su vez, el Primer Ministro socialdemócrata Victor Ponta tiene colaboradores con problemas penales - compañeros de Gobierno y de partido, incluso su propio cuñado. Acusado él mismo por la Dirección Nacional Anticorrupción por hechos de corrupción, solo un 35% de los rumanos confían todavía en el jefe del Ejecutivo.

Por otro lado, un 47% de los encuestados consideran que la situación económica ha mejorado durante la gobernación de Ponta, un 31% de ellos opinan que la economía está en el mismo nivel, y un 20% consideran que la situación ha empeorado. Si el próximo domingo se organizaran elecciones, un 41% de los rumanos votaría al principal partido en la oposición, el Partido Nacional Liberal, y un 37% votaría al Partido Social Demócrata. La Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía (en la oposición) y el Partido M10, extraparlamentario, de la eurodiputada Monica Macovei, recibirían un 5% de los votos. Los colaboradores más pequeños de los socialdemócratas en el Gobierno de coalición, la Alianza de los Liberales y Demócratas, con el 3%, y la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía, con el 2%, no han superado el umbral electoral del 5% en el sondeo.

Situación económica

La economía de Rumanía creció un 3,8 por ciento en los primeros seis meses de este año en comparación con el mismo periodo de 2014, ha confirmado, este viernes, el Instituto Nacional de Estadística. El comercio, los transportes, la reparación de vehículos, el sector hotelero, los restaurantes, las comunicaciones y la industria han dado los aportes más significativos al crecimiento del PIB. En cambio, las exportaciones han influido negativamente en el PIB dado que han sido inferiores a las importaciones.

El Gobierno de Bucarest ha aprobado la primera rectificación presupuestaria de este año y ha repartido los ingresos suplementarios recaudados en la primera mitad del año. Según las autoridades, se han recaudado más de 4.000 millones de lei (unos 900 millones de euros), y el principal beneficiario de estos fondos es el Ministerio de Trabajo. La sorpresa de la primera rectificación presupuestaria de este año es el recorte de algunos fondos importantes del Ministerio de Transportes, que gestiona las principales inversiones en la infraestructura, mientras que el sector de protección social, representado por el Ministerio de Trabajo, recibirá la mayor cantidad de dinero para pagar las subvenciones para los niños, las pensiones y las ayudas sociales. También han recibido más fondos los ministerios de Hacienda, del Interior, de Defensa, de Educación, de Medio Ambiente, de Agricultura y los Servicios especiales (el Servicio Rumano de Inteligencia y el Servicio de Inteligencia Exterior). La oposición ha criticado al Gobierno por la manera en la que ha repartido los fondos en el proyecto de rectificación. Los

liberales han acusado al Ejecutivo de haber asignado el dinero según criterios políticos a las administraciones locales lideradas por los socialdemócratas. Ellos consideran que así el Primer Ministro Victor Ponta está intentando asegurar el apoyo político del Partido Social Demócrata. El proyecto de ordenanza sobre la rectificación presupuestaria prevé también los fondos destinados a aumentar los salarios de los altos funcionarios públicos.

La inflación anual en Rumanía se mantuvo en julio en un índice negativo, con un - 1,7%, y ha alcanzado un nuevo mínimo histórico en los últimos 25 años, según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística. Siendo el motor del crecimiento de la economía rumana, el consumo se ha visto apoyado por la reducción de los precios de los alimentos aplicada en el mes de julio, que bajaron aproximadamente un 1,17% frente al mes anterior, y en un 7,25% frente al mismo mes de 2014. Los precios de los productos no alimenticios subieron en julio un 0,48% frente al mes de junio, y un 1,26% frente al mes de julio de 2014. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, sólo se ha registrado una reducción importante de los precios de los medicamentos y de los productos sanitarios, mientras que el precio del gas ha aumentado de manera significativa. Los precios de los servicios subieron en julio un 0,09% frente al mes de junio, y un 2,20% frente al mismo mes del año pasado.

Junto con Malta y Chequia, Rumanía es el país europeo con el mayor crecimiento económico anual. Según datos del Banco Central Europeo, en el segundo trimestre del corriente año, en comparación con el mismo período del año pasado, el crecimiento económico de Rumanía ha sido del 3,7%. El crecimiento económico positivo, la inflación reducida, la cotización estable de la moneda nacional, el leu, en relación con el euro y la deuda pública reducida, hacen de la economía rumana un posible destino para los que quieran invertir.

De hecho, las inversiones extranjeras directas dan señales de recuperación y están ya al alza, siendo el valor de las mismas en el primer semestre de 2015, superior en 450 millones de euros al mismo período del año pasado.

Situación social

El Primer Ministro rumano Victor Ponta ha vuelto a afirmar que las medidas fiscales previstas por el nuevo Código Fiscal son sostenibles, y el impacto de su aplicación se puede contrarrestar mediante el crecimiento económico, y también a través de una recaudación más eficaz de impuestos. En cambio, el Primer Ministro ha declarado que, si el Parlamento rechaza el nuevo Código, los empleados del sector público no tendrán una nueva Ley de salarios. En su opinión, la actual disputa sobre el Código es totalmente política. Así, Ponta ha contestado a las numerosas críticas y advertencias sobre el carácter sostenible de las medidas de relajación fiscal enviadas por el presidente, por el gobernador del Banco Nacional, y también por algunos representantes de los acreedores internacionales de Rumanía (el Fondo Monetario Internacional y la Comisión Europea). Ellos han destacado que la aplicación simultánea de estas medidas puede crear graves desequilibrios macroeconómicos. El nuevo Código Fiscal, devuelto al Parlamento el 17 de julio por el jefe del Estado, Klaus Iohannis, se volverá a analizar en una sesión extraordinaria a finales de este mes. Antes de esta sesión, los partidos parlamentarios han aceptado después de largos debates debatir el tema del Código.

